

LIBRO SEGUNDO DE MOISÉS

ÉXODO

CAPÍTULO 1

AFLICCIÓN DE LOS ISRAELITAS EN EGIPTO

Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia:

²Rubén, Simeón, Leví, Judá,

³Isacar, Zabulón, Benjamín,

⁴Dan, Neftalí, Gad y Aser.

⁵Todas las personas que le nacieron a Jacob fueron setenta. Y José estaba en Egipto.

⁶Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.

⁷Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron,^a y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

⁸Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José;^b y dijo a su pueblo:

⁹He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.

¹⁰Ahora, pues, seamos sabios^c para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

¹¹Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés.

¹²Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

¹³Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza,

¹⁴y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.

¹⁵Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo:

¹⁶Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva.

¹⁷Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.

¹⁸Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños?

¹⁹Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas.

²⁰Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.

²¹Y por haber las parteras temido a Dios, él prosperó sus familias.

²²Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca,^d y a toda hija preservad la vida.

CAPÍTULO 2

NACIMIENTO DE MOISÉS

Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví,

²la que concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.^e

³Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río.

⁴Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería.

⁵Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase.

⁶Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión

^a1:7 Hch. 7:17 ^b1:8 Hch. 7:18 ^c1:10 Hch. 7:19 ^d1:22 Hch. 7:19 ^e2:2 Hch. 7:20; He. 11:23

77

⁸Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.

⁹Entonces Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová.

¹⁰Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos,

¹¹y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí.

¹²Y señalarás término al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis sus límites; cualquiera que tocare el monte, de seguro morirá.

¹³No lo tocará mano, porque será apedreado o asaeteado; sea animal o sea hombre, no vivirá.^a Cuando suene largamente la bocina, subirán al monte.

¹⁴Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y lavaron sus vestidos.

¹⁵Y dijo al pueblo: Estad preparados para el tercer día; no toquéis mujer.

¹⁶Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos,^b y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento.

¹⁷Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se detuvieron al pie del monte.

¹⁸Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego;^c y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.

¹⁹El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante.

²⁰Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová

a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

²¹Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos.

²²Y también que se santifiquen los sacerdotes que se acercan a Jehová, para que Jehová no haga en ellos estrago.

²³Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has mandado diciendo: Señala límites al monte, y santifícalo.

²⁴Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a Jehová, no sea que haga en ellos estrago.

²⁵Entonces Moisés descendió y se lo dijo al pueblo.

CAPÍTULO 20

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

(DT. 5.1-21)



habló Dios todas estas palabras, diciendo:

²Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

³No tendrás dioses ajenos delante de mí.

⁴No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

⁵No te inclinarás a ellas, ni las honrarás;^d porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

⁶y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.^e

⁷No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano;^f porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

⁸Acuérdate del día de reposo¹ para santificarlo.^g

⁹Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

¹Aquí equivale a *sábado*.

^a19:12-13 He. 12.18-20 ^b19:16 Ap. 4.5 ^c19:16-18 Dt. 4.11-12 ^d20:4-5 Ex. 34.17; Lv. 19.4; 26.1; Dt. 4.15-18; 27.15

^e20:5-6 Ex. 34.6-7; Nm. 14.18; Dt. 7.9-10 ^f20:7 Lv. 19.12

^g20:8 Ex. 16.23-30; 31.12-14

³²No harás alianza con ellos, ni con sus dioses.

³³En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, porque te será tropiezo.

CAPÍTULO 24

MOISÉS Y LOS ANCIANOS EN EL MONTE SINAÍ



ijo Jehová a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos.

²Pero Moisés solo se acercará a Jehová; y ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él.

³Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho.

⁴Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.

⁵Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová.

⁶Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.

⁷Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.

⁸Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto^a que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.^b

⁹Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel;

¹⁰y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.

¹¹Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.

¹²Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.

¹³Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.

¹⁴Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos.

¹⁵Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte.

¹⁶Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube.

¹⁷Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel.

¹⁸Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.^c

CAPÍTULO 25

LA OFRENDA PARA EL TABERNÁCULO (EX. 35.4-9)



ehová habló a Moisés, diciendo:

²Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda.

³Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre,

⁴azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras,

⁵pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia,

⁶aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

⁷pedras de ónice, y pedras de engaste para el efod y para el pectoral.

⁸Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.

⁹Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

^a24:8 Mt. 26.28; Mr. 14.24; Lc. 22.20; 1 Co. 11.25; He. 10.29 ^b24:8 He. 9.19-20 ^c24:18 Dt. 9.9